Un nuevo reto para el software libre

Enviado por izaskun el Lun, 03/14/2011 - 13:16
Antetítulo (dentro):
ANÁLISIS: IPHONE Y SMARTPHONE PROMOCIONAN PROGRAMAS PRIVATIVOS
Sección principal:
Ediciones locales
Cuerpo:

Texto de Enrique Alonso

La **nueva era de la informática personal** se abre paso a través de una amplia variedad de dispositivos supuestamente mejor orientados a las necesidades individuales que los reemplazados. Si se trata de tener acceso al correo, consultar un informe o incluso redactarlo mientras espero el autobús, lo único que se necesita es un equipo pequeño y ligero. **Para leer será preferible un ebook y para el ocio nada mejor que un IPad** o un SmartPhone. Cada herramienta tiene su uso, y su momento.

Pero esa adaptación también tiene un precio: no cabe esperar que aquello que es útil en una ocasión lo sea también en otra completamente distinta. **No existe el dispositivo de uso universal** y quizá la idea es que nunca llegue a existir. Nuestros viejos PC eran en más de un sentido herramientas claramente sobredimensionadas.

> Se trata de terminales ideados para garantizar el ocio y una conexión permanente con la red durante la cual el usuario no para en un sólo instante de producir valor para el agente que le ofrece sus servicios.

En una era en la que la red es capaz de suministrar casi cualquier recurso imaginable, no parece que tenga sentido invertir en capacidad para ejecutar aplicaciones complejas de escritorio, ni en pesadas unidades de almacenaje, ni,

por supuesto, en dispositivos de grabado o reproducción sólo útiles para poner en dificultades a las sociedades de autor. El PC –cuya era claramente ha periclitado– era un instrumento poderoso y capaz de ofrecer a sus usuarios tanto un desempeño básico, como uno avanzado. Con ellos era fácil, a veces incluso necesario, cruzar la frontera del simple usuario y adentrarse en un uso activo de los recursos de la era digital. Eso ha terminado.

La lucha del software libre

El movimiento del software libre prosperó en buena medida gracias a la posibilidad de sumar a sus iniciativas a un número creciente de usuarios dispuestos a sacar el máximo rendimiento de sus equipos. No era preciso contar con equipos profesionales –salvo en sus inicios– y ni siquiera se requería una formación académica previa, **bastaba con la experiencia y disposición del usuario**. Gracias a estos PC sobredimensionados fue posible plantar cara a las ambiciones monopolistas y desleales de los fabricantes de software privativo.

¿Nuevos tiempos?

La tendencia que prospera de la mano de todos estos nuevos equipos parece favorecer la aparición de un usuario menguado, dueño tan solo de su cartera y entregado por lo demás a las dependencias generadas por los dispositivos a los que ha confiado su supervivencia digital. El ejemplo más significativo de esta forma de entender los nuevos tiempos quizá sean los denominados teléfonos inteligentes.

Se trata de terminales ideados para garantizar el ocio y una conexión permanente con la red durante la cual el usuario no para en un sólo instante de producir valor para el agente que le ofrece sus servicios. Con estos dispositivos se pueden realizar gran cantidad de acciones, pero todas ellas te enmarcan en una **comunidad de usuarios determinada por la marca**

del equipo o por el fabricante
del software que lo mantiene activo.

El combate sin cuartel del software
libre ha llegado a conseguir
ciertos triunfos parciales, y en
cualquier caso ha ofrecido alternativas
que permiten burlar, siquiera
en ocasiones, la conducta desleal
de estos fabricantes. La era de dispositivos
mermados (ebooks, PCTablets,
SmartPhones,...) parece insistir
en ese mismo comportamiento
abusivo aprovechando además la
experiencia de la batalla por los
escritorios de nuestros viejos PC.
Para ello es básico eliminar las
tentaciones que un usuario suficientemente
exhausto pueda llegar
a tener de saltarse las imposiciones
y dependencias de los fabricantes
de software. Es decir,
nada de poner en manos del público
herramientas que le permitan
responder a las maniobras del
mercado.

Recuadro:

EL 'CLOUD'
COMPUTING'

El ordenador personal y sus posibilidades peligran también a causa de la difusión del cloud computing, ya que las empresas ponen programas y espacio para datos a disposición de los usuario a través de internet.
Con la nube de Google, por ejemplo, ya se pueden crear documentos sin un procesador de texto. A través de un navegador es posible conectarse con la aplicación de Google y editar nuestros textos, que se guardan en un servidor de Google.

Pero de esta manera somos dependientes de un programa que no controlamos. Si, por ejemplo, tenemos documentos con muchas fórmulas matemáticas y Google decide cobrar por usar el editor de fórmulas, el usuario que no quiera perder sus documentos tendrá que pagar.



Temáticos:
Número 145
Edición impresa:

Licencia:
CC-by-SA
Compartir:

Tipo Artículo:
Normal
Tipo de artículo:
Normal